

LECTURA DE PARAMENTOS (EXTERIORES) DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LARA DE LOS INFANTES

FÉLIX PALOMERO ARAGÓN Y IRENE PALOMERO ILARDIA
UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS

RESUMEN

Nuestro trabajo previo consistió en un estudio arqueológico del templo, toma de fotografías y datos *in situ* para luego analizarlos. Se han realizado un conjunto de dibujos de los muros a partir de las fotografías utilizando un programa de ordenador. Dichos trabajos son totalmente manuales y con un claro sentido y valor arqueológico. Cuando no se ha podido hacer dibujos se aportan los pertinentes documentos gráficos, fotografías. Igualmente se presentan sendos croquis del templo, uno de lo que entendemos pudo ser la construcción románica y otro del estado actual, significando las distintas etapas constructivas.

1. Presentación

El paso de los años y los siglos han ido dejando huellas importantes en la construcción más antigua, a lo que parece el templo románico de tres naves, torre y cabecera del mismo estilo. A los muros meridional y de poniente se adosó con posterioridad la galería porticada tardorrománica. El templo sufrió una profunda reforma en época bajomedieval que supuso elevar la altura de los muros y convertirlo en una iglesia de una sola nave articulada en tres tramos con bóvedas de crucería. Ahora se levanta un segundo cuerpo la anterior torre románica.

A comienzos del siglo XVI se elimina una parte importante de la galería y sobre ella se levantan las torres y el palacio. Parece que al mismo tiempo se levantó la “sacristía vieja” ubicada en el espacio existente entre la portada y la torre. En el siglo XVII se completa la torre con el tercer cuerpo, convirtiéndola en auténtico campanario.

En la segunda mitad del siglo XVIII se lleva a cabo una profunda transformación del ábside central. Se elimina la bóveda del presbiterio se eleva la altura de los muros y además se adosa al sur la “sacristía nueva”. Las bóvedas de ambos espacios delatan el momento en que se hicieron

El siglo XIX es un momento de pequeñas reformas como la apertura de sendos vanos en el muro norte, reforma de los del palacio y reconstrucción de una parte que se vino abajo.

En la última década del siglo XX se procedió a una limpieza y reposición de elementos deteriorados. En ese momento se hace un desescombro de algunas estancias que se habían venido al suelo.



2. Estado de la cuestión¹

El conjunto arquitectónico y la escultura monumental del templo parroquial de la Natividad de Nuestra Señora no ha recibido un estudio de su totalidad sólo hay trabajos parciales. El primero que se aproxima al tema es José Pérez Carmona², bien que sólo aborda, de pasada, la parte románica en la década de los cincuenta del siglo XX. Con posterioridad en las décadas de los ochenta y noventa Félix Palomero y Magdalena Ilardia³ profundizan algo más en la escultura monumental románica quedando un tanto de lado la arquitectura. En la década de los noventa del siglo XX el profesor René Payo hace una aproximación al arte mueble de la iglesia bien que dentro de una obra general dedicada al “Retablo en Burgos y su comarca durante los siglos XVII y XVIII”⁴ en la que se aborda también el estudio de los retablos de este templo. Ya dentro del siglo XXI encontramos un estudio monográfico, sobre todo del templo románico, ante todo relativo a la escultura

1. Sirva esta nota genérica como la referencia bibliográfica que hemos utilizado para este trabajo. Abásolo, José Antonio. *Epigrafía romana en la región de Lara de los Infantes*. Burgos: Diputación Provincial de Burgos, 1974: 19-20; Castresana López, Álvaro. *Corpus inscriptionum christianarum et medievalium provinciae burgensis (ss. IV-XIII)*. Oxford: Archaeopress Archaeology, 2015: 167-172; Escalona Monge, Julio. *Transformaciones sociales y organización del espacio en Alfoz de Lara en la Alta Edad Media*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid (Tesis Doctoral), 1995: 187-232; 237-280; 557-635; Escalona Monge, Julio. *Sociedad y territorio en la Alta Edad Media castellana. La formación del alfoz de Lara*. Oxford: BAR International Series 1079, 2002: 21, 27-31, 33-46, 66-72 y 185-197; Hernando Garrido, José Luis. “Lara de los Infantes: iglesia de la Natividad de Nuestra Señora”, *Enciclopedia del románico en Castilla y León*. Burgos. Salamanca: Gráficas Varona, 2002: IV, 2415-2425; Ilardia Gállego, Magdalena. “Silos y el románico burgalés”, *El románico en Silos. IX Centenario de la consagración de la iglesia y claustro (1088-1988)*. Burgos: Studia Silensia, 1989: 410-412; Martínez Díez, Gonzalo. *Fueros locales en el territorio de la provincia de Burgos*. Burgos: Ediciones Aldecoa, 1982: 14, 151-152 y 206; Martínez Díez, Gonzalo. *Pueblos y alfozes burgaleses de repoblación*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1987: 174; Palomero Aragón, Félix. *La escultura monumental románica en la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Aranda, Lerma y Salas de los Infantes*. Madrid: Ediciones Complutense, 1989: 350-384, 1005-1019 y 1030-1040; Palomero Aragón, Félix. *Rutas del románico burgalés (I)*. Burgos: Ediciones Berceo, 1991: 53-58 y 98; Palomero Aragón, Félix. “La cultura en la Plena Edad Media (ss. XI al XIII). La escultura monumental románica en la zona meridional burgalesa”, *III Jornadas Burgalesas de Historia*. Burgos: Asociación Provincial de Libreros de Burgos, 1991: 544-547; Palomero Aragón, Félix. “Algunas formas de cultura rural castellana en época cidiana: El mundo románico de la sierra burgalesa”, *IX centenario de la muerte del Cid El Campeador*. Burgos: Ayuntamiento de Burgos, 1999: 43-82; Palomero Aragón, Félix. *Rutas por descubrir*. Valladolid: Ámbito, 2001: 92-95; Palomero Aragón, Félix; Ilardia Gállego, Magdalena. *El arte románico burgalés. Un lenguaje plástico medieval actual*. León: Editorial Lancia, 1995: 53-58, 64-71 y 98; Palomero Aragón, Félix; Ilardia Gállego, Magdalena. “San Pedro de Arlanza: evolución de la fábrica monástica a lo largo del tiempo”, *El monasterio de San Pedro Arlanza. Cuna de Castilla*. Burgos: Diputación Provincial de Burgos, 2015: 379-381 y 384; Pérez Carmona, José. *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos*. Madrid: Espasa Calpe, 1974: 91-92, 96, 117, 169, 177, 212, 218 y 222; Sánchez Domingo, Rafael. *Los ordenamientos jurídicos locales en la Sierra de la Demanda. Derecho histórico, comunalismo y señoríos*. Burgos: UBU-AGALSA, 2007: 163-198; Serrano, Luciano. *Cartulario de San Pedro de Arlanza antiguo monasterio benedictino*. Burgos: Ibáñez de Aldecoa, 1925: 7, 31-34, 79, 87, 154 y 176-181. En el cartulario de este monasterio, nuestra villa aparece citada frecuentemente, pero nosotros sólo nos referiremos a ella en los casos más significativos. El 12 de enero del año 912, en la carta de libertad y dotación del monasterio de San Pedro de Arlanza, emplea la siguiente expresión: *Iuxta civitas Lara*. El 1 de enero del año 931, *in loco predicto Larra*. El día 1 de enero del año 1038, doña Urraca confirma el monasterio de Santa María de Lara a Arlanza *in suburbio quem fuerunt Lara*. El día 1 de julio de 1042, cuando se refiere al monasterio de San Pedro de Arlanza los sitúa *in quorum honore baselica fundaba está in suburbio que fuerunt de Lara*. El 1 de septiembre de 1044, dice *in quorum honore baselica fundata que dicitur civitas Lara*. El día 23 de setiembre del año 1116, Pedro Ovequez somete al cenobio de Arlanza, el de San Pedro de Lara, y emplea la siguiente expresión *Et est ipsum monasterium situm in civitate Lara*. El día 3 de mayo de 1135 Alfonso VII confirma los fueros de Lara, dice *civitatis Larenensis*; Zabalza Duque, Manuel. *Colección diplomática de los condes de Castilla*. Salamanca: Junta de Castilla y León, 1998: 113-130. Abreviaturas utilizadas: ADAB, Archivo Diocesano del Arzobispado de Burgos.

2. Pérez Carmona, José. *Arquitectura y escultura románicas...*: 91, 92, 96, 117, 169, 177, 212, 218 y 222.

3. Ilardia Gállego, Magdalena. “Silos y el románico burgalés...”: 397-428; Palomero Aragón, Félix. *La escultura monumental románica en la provincia de Burgos...*: 350-385; Palomero Aragón, Félix. *Rutas del románico burgalés (I)...*: 13; Palomero Aragón, Félix. “La cultura en la Plena Edad Media (ss. XI al XIII)...”: 526-552; Palomero Aragón, Félix. “Algunas formas de cultura rural castellana en época cidiana...”: 43-80; Palomero Aragón, Félix; Ilardia Gállego, Magdalena. *El arte románico burgalés...*: 57, 69, 70 y 98.

4. Payo Hernanz, René Jesús. *El retablo en Burgos y su comarca durante los siglos XVII y XVIII*. Burgos: Diputación Provincial de Burgos, 1997: II, 502.



monumental, de José Luis Hernando⁵. En un trabajo dedicado a la Sierra de la Demanda, Félix Palomero y otros⁶ abordan el tema del templo haciendo una breve descripción.

3. Secuencia constructiva a través del estudio de sus muros exteriores

Nos vamos a limitar a presentar el proceso constructivo a partir de los testimonios arqueológicos que aún nos brindan los muros exteriores del templo. Se completará con lo que aporta el Libro de la Fábrica y la información obtenida a partir de los estudios dedicados al monumento.

4. Lectura de paramentos

Antes de abordar directamente la cuestión que nos importa ahora, deseamos hacer unas reflexiones sobre lo que entendemos por “arqueología de la arquitectura”, término que Luis Caballero define como “la aplicación de métodos propios de la arqueología al estudio del edificio histórico y estratificado, entendido como objeto de cultura material”.⁷ Siguiendo dicho planteamiento un elemento esencial es la “estratigrafía muraria” pues nos permite conocer los diferentes momentos constructivos, destructivos y de restauración habidos en la obra analizada. A lo anterior deberemos sumar la “tipología” de los diferentes elementos constructivos, ornamentales y de talla o labra de los mismos y la “arqueometría” que nos permitirán ordenar y analizar los diferentes elementos que componen la fábrica. Se completa con el aporte de la documentación escrita, tanto de las fuentes históricas como de la bibliografía que ha abordado la historia del entorno y del monumento que nos importa.

Para poder utilizar con éxito y lógica la información que nos aporta la lectura de muros deberemos tener presente que la lectura acaba por definir “unidades estratigráficas” (UE, numeradas en nuestro caso por centenas), que no son otra cosa que elementos constructivos que presentan unidad por sus características formales de aparejo, función y finalidad estructural. Junto a la parte positiva, están las UE que la delimitan, las negativas, destructivas y otras UE que son contiguas. Cada una de ellas se describen y definen y aparecen en los dibujos, bien realizados *in situ* o a partir de las fotografías. De esa forma podemos realizar un diagrama con una secuencia temporal de la construcción del edificio de la iglesia parroquial de Lara de los Infantes. Cada UE aparece con un número y se coloca en el lugar correspondiente en las columnas, filas y en los dibujos.

De esta forma tenemos una descripción minuciosa y detallada de los muros exteriores del edificio a falta de una visión global. Toda la información que hemos obtenido en el análisis de paramentos necesita *a posteriori* una labor de síntesis. En dicha tarea las UE que forman parte de una misma estructura arquitectónica, sincrónica, se unen en unidades de rango superior que se pueden denominar “actividades”, numeradas por centenas. La tarea de síntesis y de relaciones entre una y otras nos permitirá plantear una secuencia temporal bien documentada. A partir de aquí todas las

5. Hernando Garrido, José Luis Luis. “Lara de los Infantes: iglesia de la Natividad...” : 2415-2425.

6. Palomero Aragón, Félix; Ilardía Gállego, Magdalena; Reyes, Francisco; Escalona, Julio; Menéndez, María Luisa. *Patrimonio Histórico-artístico y Cultural en la Sierra de la Demanda*. 9 de septiembre de 2017 <<http://www.sierradelademanda.com/docftp/ds119LaraInfantes.pdf>>.

7. Caballero Zoreda, Luis. “La iglesia de San Millán de la Cogolla de Suso. Lectura de paramentos 2002”, *Arte medieval en la Rioja: prerrománico y románico: VIII Jornadas de Arte y Patrimonio Regional: Logroño, 29 y 30 de noviembre de 2002*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2004: 22. Dicho autor hace referencia para clarificar el sentido de su definición a sendos artículos suyos y de otros autores publicados en 1995 y 1996.



A que se sitúan en un mismo escalón sincrónico las adjudicamos a un mismo momento histórico, son contemporáneas y de un mismo momento constructivo. No deberemos perder nunca de vista que la tarea antes descrita y los datos que nos aporta nos da una cronología relativa.

A la cronología absoluta, si es que fuera posible, nos aproximaremos a partir del estudio tipológico, arqueométrico y documental y con un razonamiento histórico, que es un hecho posterior pero basado, necesariamente, también en los datos que nos aporta la arqueología de la arquitectura.

En el templo que ahora nos ocupa no resulta relativamente fácil obtener la información arqueológica en sus paramentos exteriores. Los muros exteriores de una parte importante del ábside, algo más de la mitad exterior, es fácilmente accesible pero otra parte importante está oculta por una construcción posterior. Algo similar sucede en parte del muro norte, del de poniente y gran parte del meridional de la construcción más antigua, pues hay edificios adosados —las sacristías *vieja* y *nueva*— que dificultan tanto la labor que en algún momento resulta casi imposible. Hemos obviado la lectura de paramentos interiores por las dificultades insalvables que presentan. Con las limitaciones y dificultades que hemos apuntado vamos a presentar los resultados obtenidos en la lectura de muros exteriores del templo parroquial de la Natividad de Nuestra Señora de Lara de los Infantes.

4.1. *El aporte de la arqueología*

4.1.1. *La capilla absidal semicircular*

En lo esencial se conserva la fábrica primera con algunas reformas y añadidos. El conjunto se levanta sobre un podio de dos sillares y a media altura lo recorre una cenefa ornamentada con decoración de damero ajedrezado. Verticalmente se organizó inicialmente en cinco paños mediante cuatro columnas entregas (ilustración 1) y se remataba en alero apeado sobre canecillos. En el sector central, sobre la cenefa que lo recorre horizontalmente, a partir de la undécima hilada, se abre el único vano de la capilla absidal semicircular (ilustración 4 y UE 103).

Como queda de manifiesto en el apéndice de trabajos, vemos que los dos paños de la zona meridional están ocultos al adosar la sacristía nueva (ilustración 4 y UE 903). La arqueología de muros pone de manifiesto que el muro románico se ha elevado seis hiladas. En dicho momento se retiraron los canecillos y la cornisa siendo recolocados en la posición actual (ilustración 4 y UE 109). Del análisis arqueológico del muro se deduce que el vano central ha sido remozado y en parte rehecho (ilustración 4 y UE 104).

4.1.2. *Presbiterio norte*

Del estudio arqueológico del muro y su enlace con la capilla absidal se deduce que ambas partes formaron parte del mismo plan de obras (ilustración 4). El alzado del muro románico, por los datos que hemos podido documentar, tiene un total de veinticuatro hiladas. A partir de esa hilada se ha elevado en un total de seis y la correspondiente cornisa en forma de gola.

Como hemos indicado la arqueología muraria indica que la primera fábrica ha sufrido algunos cambios. En el ángulo inferior este (ilustración 4 y UE 206) se aprecia que hay tres sillares que no formaron parte del primer plan de obras. En la zona oeste, cara este de la nave del evangelio, el estudio arqueológico señala que se ha adosado un muro y el arranque de una cubierta abovedada

(ilustración 4 y UE 204). Los dos elementos que acabamos de indicar son restos de una construcción que se adosó al presbiterio norte. Para anclar dicha construcción se rompió parte del muro románico, la ventana y la cornisa que lo recorre horizontalmente de lo que quedan claras heridas (ilustración 4 y UE 203). En un momento posterior se rehizo parte de la ventana (ilustración 4 y UE 203).

Como señalábamos con anterioridad, en la hilada veinticuatro, aún vemos los canecillos románicos, no así la posible cornisa. A partir de ahí el muro se ha elevado seis hiladas más la cornisa (ilustración 4 y UE 212).

Otro dato arqueológico relevante es que el enjarje del presbiterio con el muro este de la nave del evangelio pone de manifiesto que son obras de etapas constructivas diferentes (ilustraciones 4, 5 y UE 202 y 302).

4.1.3. *El muro exterior de la nave del evangelio*

La arqueología muraria indica la zona oriental arranca de un pequeño podio, de doble sillar y moldura de medio bocel (ilustración 5). Como hemos indicado con anterioridad la cara este de dicho muro presenta, en su arranque, restos de una construcción adosada (ilustraciones 4, 5 y UE 305). La información arqueológica nos informa que el muro más antiguo se ha elevado nueve hiladas y el correspondiente alero (ilustración 5).

En el extremo este de la nave del evangelio hay una pilastra (tabla 3), sin podio, que tiene veinticinco hiladas de alto y tres de ancho (ilustración 6 y UE 306). Un análisis del muro nos permite afirmar que en la hilada 25 quedan un total de 22 canecillos, 21 de rollos y sólo uno con cabecilla de león. Queda constancia que han desaparecido al menos tres por los huecos existentes a manera de mechinales. No se conserva el alero románico que debemos suponer existió.

La arqueología muraria indica que a partir de la hilada veinticinco el muro se ha elevado nueve hiladas más el alero. De éste, que parece tuvo formas tardogóticas, sólo quedan unos pequeños restos (ilustración 6 y UE 309) mientras que la mayor parte es posterior. En la zona este del muro tardogótico se abre un vano. La información que aporta la arqueología nos hace sospechar que no se hizo en el mismo plan de obras que el resto del muro (ilustración 6 y UE 311). Otra información reseñable es que entre la hilada quince y la veintidós, el muro románico ha desaparecido en parte para colocar sendas ventanas de estructura adintelada (ilustración 6 y UE 315 y 321).

La arqueología muraria de la nave del evangelio nos informa que hay una segunda pilastra en el centro. La misma presenta un menor desarrollo en altura que la que documentábamos con anterioridad pues sólo tiene trece hiladas. Dicha obra presenta en su parte inferior izquierda una herida (ilustración 7 y UE 317). En algún momento se eliminaron dos sillares colocando en su lugar parte del podio que recorre el muro de la zona oriental. Por las formas que presenta parece que la pilastra es anterior al podio que se incrusta en ella. La arqueología indica que mientras el enjarje de la pilastra con la zona occidental es perfecto no sucede lo mismo con la oriental. Lo anterior nos permite sospechar que la pilastra central y la parte occidental del muro, hasta la hilada trece, forman parte de un mismo plan de obras mientras que el resto no (ilustraciones 6, 7 y UE 306, 317, 319). En la porción oriental del muro románico —hiladas doce, trece y catorce— (ilustración 7 y UE 314) se aprecia que el muro primero se ha rehecho.

En la zona occidental se aprecia que se adosado una construcción de planta pentagonal (ilustración 6 y UE 323).



La información arqueológica nos aporta otro dato relevante pues en la zona occidental se aprecia que se ha adosado una construcción (ilustraciones 1, 6 y UE 328 y 330). En el arranque vemos que hay un podio sobre el que se levanta el resto. Esta primera parte parecen los restos de la galería románica, fachada norte de la porción occidental (ilustración 6 y UE 328). Dicho podio lo vemos tanto en esta cara como en la interior.

La mayor parte del alzado de este muro, veintiocho hiladas, se corresponde con lo que más veremos e identificaremos como trojes (ilustración 6 y UE 330).

4.1.4. *Fachada occidental del templo*

Hemos podido analizar arqueológicamente la mayor parte, excepto el ángulo oculto por el muro de una construcción posterior. Se ha podido documentar que esta fachada, en los ángulos norte y sur, enjarja perfectamente con las fachadas meridional y norte. A partir de la hilada treinta y cinco hay un añadido, tanto en la zona sur como en la norte (ilustraciones 16 y 17 y UE 411). Una parte del muro que es de una etapa de obras diferente que el resto. Cuando analizamos la parte central constatamos que el muro corresponde el mismo momento de obras. De lo anterior deducimos que el templo románico fue de tres naves y que la central tuvo bastante mayor altura que las laterales. A partir de la hilada treinta, en la parte central, se abre una ventana ligeramente abocinada (ilustración 17 y UE 409). Dicho vano por los datos arqueológicos que aporta parece una obra realizada al mismo tiempo que la fachada románica.

En el centro de la zona inferior se abre una portada adelantada al muro (ilustraciones 1, 17 y UE 404). Los datos arqueológicos indican que ha perdido gran parte de una columna entera y el tejeroz (ilustración 17 y UE 405 y 406). La forma de enjarjar en el muro nos indica que esta portada no formó parte del primer plan de obras del resto de la fachada. Otro dato arqueológico relevante es que los capiteles no parecen hechos para los fustes que los sustentan. Está cubierta de sendas capas de pintura excepto los capiteles. Igualmente constatamos que no conserva el nivel primero pues los cuatro escalones ocultan una parte importante del podio sobre el que se levanta. Como tendremos ocasión de apuntar más adelante la reforma de lo que ahora vemos está documentada.

En los muros se aprecian varias heridas, en forma de mechinales (ilustraciones 16, 17 y UE 415), donde estuvieron colocadas las vigas sobre las que se sustentaba el piso del edificio adosado, dos de las cuales aún están incrustadas en la parte superior de la portada. Igualmente se aprecia que una parte del muro, en su zona superior, ha sido repuesta.

4.1.5. *La fachada meridional: nave de la epístola, torre y ábside*

La fachada meridional en el momento actual presenta algunas dificultades para el análisis por los edificios que han sido adosados a la misma. El primero que se adosó fue la galería porticada, al que siguió la sacristía vieja, el palacio levantado sobre la galería y la sacristía nueva (ilustraciones 1 y 2).

El primer dato que apreciamos es que el muro se apea sobre un significado podio (ilustración 18 y UE 502). El alzado románico tiene un total de veintiséis hiladas desde el podio hasta los canchillos. De ellos conservamos dieciocho, todos excepto uno, el segundo de tipo quilla, tienen forma de modillón de rollos. El número nueve ha desaparecido casi en su totalidad. No conservamos el alero románico (ilustración 18 y UE 514). Entre las hiladas veintiuno y veinticinco se abre un vano

en forma de sencilla aspillera (ilustración 18 y UE 510). A partir de la hilada veinticinco, sin contar el podio, el muro primero se recrece doce hiladas más el alero. De dicha etapa de trabajos son los dos vanos (ilustración 18 y UE 516) superiores.

El muro en su alzado presenta varias heridas. La primera de ellas son cinco mechinales a la altura de la hilada catorce (ilustración 18 y UE 512). En dos de ellas aún vemos encajadas las vigas que sustentaron el piso del palacio. Los otros tres mechinales, situados a la altura de la hilada treinta y tres (ilustración 18 y UE 517), igualmente sustentaron la cubierta de la susodicha construcción. Toda la hilada treinta y ocho ha sido eliminada para encajar un vierteaguas que recorre todo el muro de oeste a este (ilustración 18 y UE 519).

En la zona central de esta fachada se abre una segunda portada (ilustraciones 1, 8 y UE 507). Dicho vano ha sido anulado, está tapiado, una parte está oculto por la pared de la “sacristía vieja” y una porción de las arquivoltas ha sido eliminada para encajar dicho muro (ilustración 2 y UE 508). La arqueología muraria indica que el hueco de dicha portada y la misma no se corresponden con el mismo plan de obras del resto del muro (ilustración 8).

En la parte correspondiente a la “sacristía vieja” se aprecia que, en el ángulo noreste, se ha abierto un vano de forma rectangular, ligeramente abocinado, para ubicar en el mismo la portada que comunica el templo y la sacristía (ilustración 2).

El siguiente elemento significado de esta fachada es la torre. Por la forma que tiene de enjarjar los muros con el resto está indicando que formó parte del mismo plan de obras que el templo de tres naves. En la actualidad la única cara que está completamente diáfana es la sur, mientras que una sección de las otras dos —este y oeste (ilustración 19)— están en parte ocultas por los edificios adosados, sendas sacristías (ilustración 2). Como el resto del templo la torre arranca de un elevado podio (ilustraciones 10, 11 y UE 531). El alzado presenta en los ángulos medio bocel y pilastras en la parte central (ilustración 11 y UE 531 y 532). Entre las hiladas veintiséis y treinta abre, en la pilastra central, una sencilla aspillera que remata en arco de medio punto (ilustraciones 10 y 11 y UE 533). A esta parte se añadió un segundo cuerpo de diecisiete hiladas, con aspilleras en las caras este y oeste. Con posterioridad se levantó un tercer cuerpo de catorce hiladas con alero y troneras para colocar campanas (ilustraciones 10 y 11). Hay dos troneras en cada cara, excepto en la sur donde sólo vemos una de mayor luz y envergadura que las restantes.

La torre en la parte románica, con algunos matices conserva su fábrica primera. Tanto en la cara sur como en la oeste apreciamos que ha sufrido alguna disminución pues algunos de los sillares del muro primero han sido remozados o recolocados (ilustración 11 y UE 536). Aún se puede ver en la cara oeste y en la sur la herida sufrida al eliminar una hilada de sillares para encajar el vierteaguas de la sacristía vieja. Igualmente vemos que algunos sillares han sido repuestos (ilustración 11 y UE 536).

La fachada sur se completa en la zona meridional con la parte recta del ábside, el presbiterio. En la actualidad todo él está oculto por la estructura de la “sacristía nueva” (ilustraciones 2 y 20). Una gruesa capa yeso la cubre casi en su totalidad. Pequeños desconchones permiten ver algunos de sus sillares. Igualmente se aprecia la moldura, con decoración de ajedrezado, que lo recorre a media altura y el codillo que la separa de la capilla absidal semicircular (ilustración 20 y UE 551). Vemos como en la parte central, en la zona inferior, se ha abierto un gran hueco para ubicar la portada que comunica el ábside con la sacristía (ilustración 20 y UE 555). Inmediatamente encima del vano de la portada se abre una ventana, de forma rectangular y adintelada, con recerco y orejas en su



remate (ilustración 20 y UE 553). Si aún quedan canecillos, como sucede en la parte opuesta, no lo sabemos pues esa zona está completamente oculta.

4.2. Construcciones adosadas al templo románico

En esta ocasión a la hora de presentarlas seguiremos el orden cronológico en que entendemos que se han ido levantando.

4.2.1. Galería porticada y palacio

Lo que queda en pie de la antigua galería porticada se adosa a la nave de la epístola del templo románico (ilustraciones 1, 2, 10 y 12 y UE 702 y 703). Por los datos que nos aporta la arqueología podemos decir que dicha construcción se levantaba sobre un elevado podio que se acomodaba al declive del terreno, en claro desnivel de este a oeste. En la actualidad quedan dos arcadas ajimezadas y una sencilla, alguna ha perdido parte de su estructura (ilustración 12 y UE 703). Tuvo una portada (ilustración 12), afrontada con la meridional que daba acceso directamente al interior del templo. De dicha obra ha desaparecido la mitad y lo que queda está cegado. Nos parece que además de la mitad de la portada que falta debía existir otro vano de la galería.

Aún conservamos la mayor parte de los canecillos de la galería románica del que ha desaparecido la cornisa (ilustraciones 1, 2 y 12 y UE 711 y 712). Sobre la construcción precedente el muro se eleva doce hiladas y se remata en alero en forma de nacela. En esta parte hay dos vanos que por la forma de enjarje indican que son de una etapa de obras posterior. Otro dato arqueológico indica que una parte del ángulo de poniente, tanto de la galería como de la construcción levantada sobre ella, es de una etapa posterior a ambos. En ese momento se coloca el reloj de sol (ilustración 12 y UE 714 y 715).

4.2.2. Construcción adosada a la fachada de poniente

La fachada de poniente aporta una información arqueológica relevante. Se levanta sobre un podio, resto único la fachada occidental de la galería porticada (ilustraciones 1, 2 y 9 y UE 602). Sobre él se levantó de la construcción que contemplamos en la actualidad (ilustraciones 2 y 9 y UE 606). La información arqueológica nos indica que la portada (ilustraciones 2 y 9 y UE 608) por la forma de encaje en el resto de la fábrica se hizo con posterioridad (ilustraciones 2 y 9 y UE 610). En el centro, entre las hiladas veintiuno y veintitrés, se practicó un hueco en el que se realizó una pequeña ventana que la arqueología muraria señala que se hizo en un momento posterior a la construcción del muro. En la parte superior se practicó un gran hueco en el que se ubicó la esfera del reloj (ilustración 9 y UE 615). El vértice del alero ha sido en parte eliminado para colocar una estructura pétreo en la que se encajaron los anclajes de la campana del reloj (ilustración 9 y UE 616).

La arqueología indica que una parte importante del ángulo norte ha sido rehecho. El material utilizado en dicho trabajo, parecen los sillares de la fábrica primera (ilustraciones 2 y 9 y UE 622). El alzado de la zona meridional, ángulo incluido, vemos una fábrica completamente diferente del resto (ilustraciones 2 y 9 y UE 622).



En un momento se eliminaron varios sillares, a la altura de las hiladas siete y ocho en la zona sur del muro (ilustración 9 y UE 620) y en su lugar se colocaron otros dos con la epigrafía siguiente:

{Crux} IN N[omin]E DO[m]iNI GONDIALVS / ET F^IND^ERICVS FECERVNT IST^AM / CIVIT^at]^EM SVB REGE DO[m]iNO / ADEFONSO IN ERA D^CCCCXL / OLIM M^AVS^IN^A MOD^O LARA. LOS 7 INFANTES / QVE SEPTEM HEROAS / QVE S[e]p[t]e[m] FVLMINA BELLI / LARA OLIM GENVIT.⁸

4.2.3. La 'sachristía' o 'sacristía vieja'⁹

La "sachristía" o "sacristía vieja" está adosada a la nave de la epístola y a la torre (ilustración 2). Durante dichas obras se abrió un notable hueco en el muro sur del templo para practicar el vano que comunica la sacristía vieja con el templo (ilustración 2 y UE 805). En esta etapa de obras se elimina una hilada de sillares del templo y de la pared oeste de la torre para encajar en la misma el vierteaguas que remataba el tejado de la nueva construcción.

La sacristía, a una sola vertiente, se cubría con bóveda de crucería (ilustración 2). La arqueología nos indica que una parte de la misma ha desaparecido (ilustraciones 2 y 21 y UE 809), ha sido cortada en un momento posterior. Esta obra inicialmente se prolongaba algo más de dos metros hacia el mediodía por lo que no estaba alineada con las construcciones precedentes. En un momento que no hemos podido documentar se derriba una parte y se retranquea el muro sur hasta quedar alineado con la torre y la galería. En dicho momento se elimina algo más de un tercio de la bóveda (ilustraciones 2 y 21) y se levanta un nuevo muro con los sillares y vano precedentes (ilustraciones 10 y 13).

4.2.4. La 'sacristía nueva'¹⁰

El último de los edificios adosados, el situado en la zona más oriental, es la sacristía nueva (tabla 9). Esta fábrica se adosa a la fachada este de la torre, presbiterio y parte de la capilla absidal del edificio románico (ilustración 2). La construcción queda alineada con la torre. El edificio se levanta sobre un elevado podio muy significado y se remata en el ángulo sudeste en forma de chaflán (ilustraciones 14 y 15).

8. Castresana López, Álvaro. *Corpus inscriptionum christianarum...*: 168. Dicho autor hace una transcripción parcial de esta epigrafía, aportando únicamente la parte que se corresponde con lo más antiguo. El autor de la obra lo transcribe teniendo presente el sillar que se conserva el Museo de Burgos que al parecer procede de la antigua ermita de San Julián hoy desaparecida. Nos importa en esta ocasión la transcripción y comentario de Escalona Monge, Julio. *Transformaciones sociales y organización del espacio...*: 565-566 y Escalona Monge, Julio. *Sociedad y territorio en la Alta Edad Media castellana...*: 189.

9. En el libro de la fábrica de la parroquia de Santa María de Lara (ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica), a partir de ahora ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, libro III, años 1679, 1685, 1687, 1691, 1699, 1708. Solo en el ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, V, 1813 se habla de la sacristía nueva, refiriéndose a la segunda a la segunda existente que tenemos constancia. La primera vez que aparecen diferenciadas ambas sacristías es el año 1832 cuando dice que se retajan entre otras partes del templo la "...sacristía vieja y nueva...". Por eso la denominamos de dicha manera.

10. Como expresamos en la nota 9, al hablar de la otra sacristía, la que se levanta con posterioridad acaba recibiendo el apelativo de "sacristía nueva", ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, V, 1832. Por eso nosotros la hemos denominado así.



Abre sendos vanos, ojo de buey en la fachada este (ilustración 15 y UE 904) y de estructura adintelada y rectangular en la sur (ilustración 14 y UE 906). En este caso la factura y encaje del vano en el conjunto indican que se realizó en un momento posterior a la conclusión del muro pues la arqueología señala que el mismo ha sido removido para poder encajar los sillares que conforman el vano (ilustración 14).

La arqueología muraria pone de manifiesto que esta nueva fábrica se adosó a la construcción precedente acomodándose, con sumo cuidado, tanto a la torre como a la capilla absidal semicircular (ilustración 15) sin apenas herir la construcción anterior (ilustración 14).

4.3. El proceso constructivo

Con la información que hemos obtenido a través de la arqueología de muros, los datos del archivo del *Libro de cuentas de la iglesia o fábrica*¹¹ y la bibliografía vamos a abordar el tema. Con esos testimonios, en ocasiones no muy relevantes, vamos a tratar de plantear cuál ha sido el proceso constructivo habido en este monumento a lo largo del tiempo.

A partir de la información que nos aporta la arqueología de muros podemos afirmar que lo más antiguo que conservamos es una parte del muro de la antigua nave del evangelio. Esa parte del actual templo se extiende desde la pilastra central hasta el ángulo noroeste, el muro tiene una altura de trece hiladas (ilustraciones 1, 6 y 7). En el croquis del templo que aportamos queda constancia de ello, figura con el número I. Con los datos que hemos obtenido no hemos podido ir más allá que decir que es la primera construcción existente en el actual templo sin que sepamos qué extensión y características pudo tener dicha fábrica. Esta parte del muro del edificio más antiguo se mantendrá cuando se levante la caja de muros del edificio de tres naves.

Como hemos podido ver a través de la información arqueológica la segunda tanda de obras es la correspondiente a las naves del edificio que situamos dentro del estilo románico (ilustraciones 1, 6, 16, 17, 18 y 20). En se momento se mantiene en pie un muro de una construcción anterior bien que ahora la altura de la fábrica precedente se elevó once hiladas más. Los datos de la arqueología de muros indican que la torre, en su alzado románico formó parte del mismo plan de obras.

Los datos que nos aporta la arqueología indican que el conjunto del ábside no formó parte del mismo plan de obras que la construcción precedente pues el enjarje entre ambas fábricas así lo está indicando. Estamos ante una construcción que por las formas que presenta, la tipología de arcadas del interior y el relieve de sus capiteles nos sitúa ya en el románico pleno, tal vez las décadas finales del siglo XII o comienzos de la siguiente centuria.

Todavía dentro de lo que fuera la etapa románica situamos las dos portadas conservadas. Como hemos podido documentar arqueológicamente la portada abierta a la nave de la epístola no se corresponde con la misma etapa de obras que la caja de muros del templo (ilustraciones 1 y 8). Algo

11. Esta documentación se encuentra en la actualidad en el Archivo Diocesano del Arzobispado de Burgos. La referencia es Iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora de Lara de los Infantes en el apartado: "Libro parroquial de Lara de los Infantes, Libro de cuentas de la iglesia o fabrica" que consta de ocho libros: "I.- Cuentas de la iglesia de Lara que dieron principio en el año de 1588 y finalizaron en el 1646. Contiene algunas escrituras y cartas de pago"; "II.- Libro de cuentas de la iglesia de Santa Maria de Lara del año 1647 y concluyo en 1675"; "III.- Lara de los Infantes. Fabrica: 1671-1706"; "IV.- Cuentas de Fabrica de la Yglesia Parroquial Matriz de Sta. Maria de la Villa de Lara. Que dio principio en el año de 1712 y concluyo en 1789"; "V.- Libro de fabrica de la Iglesia Parroquial Matriz de Lara que sigue desde el año 1790 a 1833. Libro de fabrica de la Yglesia de Sta. Maria de Lara"; "VI.- Lara de los Infantes. Fabrica. 1833-1840"; "VII.- Lara de los Infantes. Fabrica: 1843 -1860" y "VIII.- Parroquia de Santa Maria de Lara del año 1861 al 1903, cuentas de fabrica". ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica. Los folios carecen de numeración.



similar hemos constatado en la portada abierta en la pared occidental (ilustraciones 1 y 17). En este caso hay otro dato arqueológico relevante. Los capiteles, doce en total, no encajan en los fustes por lo que entendemos que los mismos no se realizaron para esta portada. Todo indica que se reutilizan tal vez de otra precedente. Desde el punto de vista estructural la tipología de ambas portadas nos traslada al mundo y a las formas tardorrománicas de muy finales del siglo XII o tal vez comienzos del XIII. Los capiteles de la portada occidental por la técnica de labra, los temas esculpidos y las formas que presentan nos aproximan al mundo silense de mediados del siglo XII.

Los restos que quedan en pie de la galería porticada, fundamental una parte de su fachada meridional, tanto por la forma de sus arcos, el tipo de relieve y la manera de incardinarlo en el resto de la fábrica románica, indican que es una obra posterior al resto del edificio románico. Nos parece una obra ya de comienzos del siglo XIII con elementos que anuncian las formas góticas pero aún dentro del estilo románico.

La siguiente etapa de obras habida en esta fábrica es la profunda reforma realizada en las naves del anterior templo (ilustración 2). La arqueología nos permite afirmar que quienes llevan a cabo la reforma en profundidad de una parte del templo anterior respetan la caja de muros y la altura que tenían hasta ese momento. A partir de ahí elevan su altura nueve hiladas en la antigua nave del evangelio (ilustración 6), en la de la epístola once (ilustraciones 10 y 18) y en la occidental recrean los muros de las anteriores naves laterales hasta llegar a la altura de la central (ilustraciones 16 y 17). Por las formas que presentan las bóvedas, el tipo de pilares utilizados, la decoración y la forma que presentan los escasos restos de cornisa conservados nos parece que estas obras, realizadas en dos etapas no muy alejadas en el tiempo, se debieron llevar a cabo entre las últimas décadas del siglo XV y las primeras del XVI.

A esta etapa de obra de obras debe corresponder el segundo cuerpo de la torre. Por lógica constructiva al elevar la altura de los muros del templo la torre perdió la entidad que tuvo. Por ello ahora se elevó diecisiete hiladas (ilustración 11) y se abrieron las correspondientes ventanas de tipo aspillera en las caras este y oeste como se puede comprobar arqueológicamente.

En la primera mitad del siglo XVI se levantaron dos nuevas construcciones: el palacio (ilustración 12) y las trojes (ilustración 9). Ambas se adosaron a los muros sur y oeste del templo y se levantaron sobre la galería porticada. La arqueología nos está indicando que, al levantar las trojes, situadas en la zona de poniente, se eliminó casi por completo esa parte de la galería conservando únicamente el podio. El palacio, por contra, adosado el muro sur, respetó la edificación anterior y se levantó sobre ella.

En el edificio de las trojes, fachada occidental, se abrió una portada (ilustración 9). La información arqueológica nos indica que la misma se hizo en un momento posterior al resto de la fachada. Por las formas que presenta dicha obra creemos que la misma se pudo realizar hacia mediados del siglo XVI.

No hemos podido documentar fehacientemente a cuál de las construcciones anteriores podemos denominar palacio o trojes. En todo caso el libro de fábrica sí habla de “palacio”¹² y “trojes”.¹³ Dichas estancias son restauradas, retejadas, mejoradas y adecentadas, como recoge fielmente la documentación, a partir del año 1590.¹⁴ Sin que tengamos seguridad plena parece que la construc-

12. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, I, 1590.

13. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, I, 1610.

14. En ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, I, 1590 vemos que esta “construcción ya se había realizado” pues se dice que se han pagado “catorce reales que diose a sebastian de trabajo que pago entablar el palacio”. Los años 1601 y



ción adosada a la fachada occidental la podemos identificar con la que la documentación denomina como “trojes”.¹⁵ El palacio, por las características que presenta y por su orientación, creemos que la parte de la fábrica adosada a la fachada meridional (ilustraciones 10 y 12).

En este muro de las trojes se eliminaron varios sillares para colocar una epigraffa. La consta de dos partes claramente diferentes. En el sillar superior vemos la copia casi exacta de la data existente en la cercana ermita de San Julián y en el otro se añade un texto relativo a la leyenda de los siete Infantes de Lara.¹⁶

Una construcción adosada al muro meridional y a la torre es “sachristía vieja”. En el libro de fábrica no tenemos documentada dicha obra pero por las formas que presenta tanto la bóveda (ilustración 21) que la cubre como por la tipología de la portada abierta en el muro que la comunica con el templo (ilustración 2) podemos decir que es un trabajo de la segunda mitad del siglo XVI. El libro de fábrica nos dice que en el año 1687,¹⁷ se llevó a cabo una importante compra de muebles para dar prestancia a la “la sachristía de dicha iglesia”. La arqueología nos informa que el edificio que vemos en la actualidad no es exactamente el que se levantó en la segunda mitad del XVI. La bóveda está incompleta y ha perdido al menos un tercio de tamaño inicial (ilustración 21). Parece que se retranqueó el muro sur hasta alinearlo con la torre y galería porticada. Los datos que aporta dicho muro indican que el material utilizado parece el de la fábrica precedente por lo que creemos que hay una anastilosis (ilustración 13).

El libro de fábrica nos indica que en la segunda mitad del siglo XVII se realizaron los trabajos de “los canones de la iglesia”,¹⁸ “la osera del cementerio”¹⁹ y el “usillo”.²⁰ La primera expresión bien pudiera hacer referencia a la pared que circunda el amplio espacio en que se ubica el templo que podemos considerar como el atrio.

1609 figuran gastos que se abonan por las obras que se están llevando a cabo en el palacio. Por la carreta utilizada en el transporte de cal y teja y por la utilización de una pollina para llevar agua y por los trabajos realizados por los canteros y carpinteros. En ningún caso se habla de una obra de nuevo cuño sino de reparaciones y mejoras en la misma lo que nos inclina a pensar que el susodicho palacio se había levantado con anterioridad.

15. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, en 1610 se documentan trabajos de reparación y aderezamiento de las trojes.

16. Véase la nota 10 donde se recoge la referencia bibliografía sobre dicha epigraffa. El contenido figura en el texto al que hace referencia la nota.

17. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, en 1687 se deja constancia que se ha pagado una cantidad por siete pinturas de lienzo para ornato de la sacristía “... diez y ocho ducados por las mismas que pago y costaron siete pinturas de lienzo de diferentes pinturas con sus marcos que se compraron para la sachristía de dicha iglesia y su adorno que balen mas veinte reales del trauajo...”. Se completa dicho ornato en 1699 con varios cuadros de sibilas que también se depositan en la sacristía.

18. En el ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, II, 1643 se deja constancia “mas que pago a francisco martinez tambien architecto de la obra de los canones de dicha iglesia 130 reales”. En dicho trabajo se utiliza piedra, cal y otros materiales.

19. En el ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, II, se deja constancia el año 1663 por la osera del cementerio que se está haciendo, pro traer piedra, el plomo gastado y la cruz se abonan 119 reales.

20. Dicha obra se está haciendo el año 1689 y parece que se concluyó en 1690. En el ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica se deja constancia que vienen varios maestros para esta obra y su remate “mas doze reales al notario que asistió al remate de la obra del usillo y para las posturas y pujas que azian dos maestros a dicho tiempo...Mas quinze reales y medio que se gastaron con los maestros que en diferentes bezes binieron a ver la obra y trazas para las posturas...mas veinte y un reales, zinco mas por lo mismo que se gasto con los maestros que binieron el día del remate de la obra del usillo...mas seisientos sesenta y zinco reales por los mismos en que se obligo Benito Roxo...”. La conclusión de dicha obra se debió llevar a cabo en 1690 pues el libro de la fábrica de esa fecha dice “Mas settenta y tres reales que costo azer vn tablado de madera sobre la obra de dicho usillo, de madera, clavos y manufactura...”. Entendemos que es final de los trabajos de esta estructura pentagonal.



Una obra contemporánea del muro que rodea y define el atrio del templo es la “osera del cementerio”. Del edificio, adosado al muro norte del presbiterio, sólo ha llegado hasta nosotros una parte mínima (ilustración 5). Por la información que aporta el libro de fábrica dicha obra está ya planificada el año 1663²¹ pues consta que se compra piedra, cal, plomo y una cruz para tal fin.

Los trabajos edificio del “usillo” (ilustración 6) dieron comienzo el año 1689 y se concluyeron al siguiente. El libro de fábrica recoge tanto el proceso habido en el remate de la construcción, año 1689, como el pago del costo de la estructura de madera sobre la que se coloca el tejado en 1690.²² Las formas que presenta dicha obra avalan que se pudiera realizar en ese momento.

Las últimas transformaciones importantes de la fábrica románica se producen en el entorno del ábside. La información arqueológica nos indica que sobre la construcción anterior el muro se eleva seis hiladas más la cornisa (ilustraciones 3 y 4). Por el interior constatamos que se elimina la bóveda del presbiterio y se reemplaza por una linterna (ilustración 2). Igualmente vemos como en la zona meridional se adosa la sacristía nueva que oculta parte de la capilla absidal meridional, presbiterio de la misma zona y además se adosa a la cara este de la torre (ilustraciones 3, 14 y 15).

El libro de fábrica nos informa que dichos trabajos dieron comienzo el año 1755 y que los dirige el maestro de cantería Diego de Parquinerio.²³ Sabemos que el año 1757 se abonan a los lugares de Villaespasa y Rupelo una cantidad por sacar piedra en sus canteras por la cal, la teja y el transporte de los materiales. En dicho año se paga al maestro cantero, el susodicho Diego de Parquinerio, una cantidad por el trabajo que ha realizado.²⁴ Parece que la mayor parte de las obras de reforma del ábside románico debía estar casi concluida hacia el año 1774, pues se abona lo que aún se debía al maestro que la realizó.²⁵ Aún sabemos que el año 1808 aún se recogen gastos por “componer la medio naranxa, hacer el farol retejado de la iglesia y media de andamio”.²⁶

Nos parece, por los elementos formales que aportan tanto la sacristía como el nuevo remate del ábside, que ambas obras se debieron llevar a cabo en la segunda mitad del siglo XVIII y que pudieron estar concluidas hacia el año 1774 pese a que con posterioridad pueda haber reformas y mejoras. Uno de esos cambios lo constatamos arqueológicamente en el vano abierto en el muro meridional de la sacristía que es un trabajo posterior al resto de la fábrica (ilustración 14).

Un dato relevante en relación con la fecha de construcción de esta segunda sacristía lo documentamos el año 1687. En el libro de la fábrica se habla de “la sachristia” lo que indica que sólo hay una, la construida en la primera mitad del siglo XVI y que la segunda aún no se ha levantado. En 1699 todavía hay una única sacristía pues se paga una cantidad por cuadros para amueblarla. Hay referencia a dicha estancia el año 1708 por lo que tenemos el término *ante quem* que indica que no estaba aún realizada la nueva. En 1832, por primera vez se deja constancia en el libro de la fábrica de la existencia de dos sacristías pues se abona una cantidad por retejar “la sacristía vieja

21. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, II, 1663 y nota 16. En todo caso las obras en el cementerio no concluyen en esta fecha pues el ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, III, 1708 y 1710, se deja constancia de las sumas que se aportan a los canteros y maestros que en ella trabajan.

22. Véase la nota 25.

23. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, IV, 1755.

24. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, IV, 1757.

25. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, IV, 1774, se pagan 1420 reales que se debían al maestro que ha realizado la capilla. No puede ser otra que el ábside, pues no hay constancia de la existencia de ninguna en este templo que no sea la cabecera.

26. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, V, 1808.



y nueva”,²⁷ entendemos que en ese momento ya se ha concluido el trabajo de la nueva pues se procede a su retejo.

Uno de los trabajos documentados en el libro de la fábrica es la apertura de sendos vanos en el muro norte de la nave (ilustraciones 6 y 7). Sabemos que el año 1849²⁸ se pagan 140 reales por las ventanas que dan al cierzo y por los cristales. Podemos entender que pudiera hacer referencia a los marcos de madera, pero lo cierto es que los mismos no existen y por tanto nos parece que se refiere a estas ventanas. Por las formas que presentan indican que si no se hicieron este año debieron haberse realizado no mucho antes.

Nos parece que una obra contemporánea de los vanos susodicho del muro norte son las ventanas del palacio. Ya hemos apuntado que la construcción de este edificio es obra de la primera mitad del siglo XVI pero los dos vanos, por los datos arqueológicos que hemos podido constatar, se hicieron con posterioridad (ilustración 12). Las formas que presentan apuntan que bien se pudieron ejecutar en la primera mitad del siglo XIX.

Una de las obras más enigmáticas es el tercer cuerpo de la torre. La arqueología muraria indica que esta fábrica se levantó en tres momentos diferentes. Hay una parte románica, otra que consideramos se hizo al mismo tiempo que se transformó el templo en época tardogótica y la tercera levantada con posterioridad, es la que funciona como auténtico campanario (ilustración 11). El libro de la fábrica recoge que en 1594 y 1602 hay pagos por las sogas de las campanas. Sospechamos que el tercer cuerpo se debió realizar hacia mediados del siglo XVII sin que tengamos ninguna seguridad al respecto, pues hay constancia que el año 1642²⁹ se traen varios carros de piedra para las obras de la iglesia sin que se especifique a cuál de ellas se refiere. Seis años después, 1648, el susodicho libro de la fábrica deja constancia de que se hacen pagos por la piedra y cal que se ha llevado para las obras de la iglesia, que dirige el arquitecto Francisco Martínez.³⁰ Es muy posible que uno de los trabajos que dirige y realiza dicho maestro sea el tercer cuerpo de la torre, el campanario propiamente dicho, además de otras obras habidas en el templo. A más abundamiento a partir de 1651 se reitera,³¹ con cierta frecuencia, la compra y realización de campanas y sogas para las mismas. Incluso figuran los nombres de los campaneros y fundidores.³² Que el trabajo está casi concluido lo pone de manifiesto el hecho de que el año 1686 se paga por la “clabazon” y la madera utilizados en el campanario, muy probablemente para el tejado pues además se deja constancia de que se han traído tejas.³³ Lo que podemos decir es que hacia 1686 la obra está concluida porque se compone el tejado.

27. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, 1832.

28. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, VI, 1849.

29. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, I, 1642.

30. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, II, 1648

31. Además de las campanas que se componen en la segunda mitad del siglo XVII, es de mayor calado la fundición de varias campanas de la torre desde la década de los sesenta hasta la de los noventa del siglo XVIII. Nos parece el momento en que muy probablemente se vuelve a recomponer la torre y se mejora o dota por completo de las campanas que tal vez faltaban, pues el ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, IV, 1760 al maestro campanero “Gabriel Rebuelta” se le abonan 146 reales por el esquilón, en 1774 se hace una composición de las campanas, en 1776 hay pagos por fundir varias campanas y el informe de su fundición y en 1784 aún se abona una cantidad por el metal utilizado en la fundición de las campanas. El libro quinto, de 1790 a 1833, sigue documentando arreglos, fundiciones y el costo del metal utilizado en los años 1790, 1793 y 1799.

32. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, II, 1656. En dicho año figuran como campanero Leonardo del Campo y como maestro fundidor de campanas Matheo de Arnedo.

33. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, III, 1685 y 1686.



Otra obra que hemos constatado arqueológicamente es la colocación del reloj en la fachada de las trojes (ilustración 9) El libro de fábrica nos indica que entre 1790 y 1833³⁴ se mandó fundir y se pagó “El esquilon grande que hoy esta puesto para sonage del reloj de la iglesia, peso 16 arrobas y 17 libras”. Por tanto la estructura que se hizo para sustentar dicha campana (ilustración 10) —rompe parte de la cornisa y muro del edificio adosado a la fachada occidental (ilustración 9)— la debemos situar en ese tiempo. El reloj que vemos ubicado en la fachada occidental de las trojes (ilustración 9) estaba ya colocado en su ubicación actual el año 1852,³⁵ pues en dicha fecha se paga lo que aún se debía al relojero que lo hizo.

Una de las obras finales que documenta el libro de la fábrica son los escalones de la portada occidental que se componen el año 1877.³⁶ De los datos que aporta el libro de fábrica se deduce que dichas escaleras ya existían y en ese momento se recomponen. En todo caso sabemos que hacia 1699³⁷ se enlosó toda la iglesia y por tanto los escalones que ahora se recomponen bien pudieran ser los que colocan en ese momento.

En el edificio de las trojes (ilustración 9) y en el palacio, ángulo sur sudoeste (ilustración 10 y 12), se aprecia que ha habido una intervención. No sabemos cuál pudiera ser la razón de dicha reforma, intuimos que tal vez se derrumbó y hubo que reconstruirlo. En el libro de la fábrica no hay constancia de dicha obra. Dado que la documentación llega hasta el año 1903, es probable que sea un trabajo posterior.

La arqueología nos informa igualmente que la mayor parte del ángulo norte de las trojes ha sido remozada y reconstruida (ilustración 9). Por las formas que presentan los sillares existentes en esa zona parece que en los trabajos se reutilizó el material precedente.

La última intervención habida en este templo es la restauración llevada a cabo en la década de los noventa del siglo XX. En dicha intervención se desescombró el derrumbe del palacio, trojes, galería porticada y se procedió a reponer una parte del ángulo sudoeste del templo, cornisa que remata la fachada occidental, podio del muro meridional y gran parte de las cornisas de los aleros sur y norte.

6. Conclusiones

- Hubo una construcción precedente, de la que únicamente queda en pie parte de uno de sus muros.
- La segunda etapa de obras es la construcción de una iglesia de tres naves de la que únicamente queda en pie la caja de muros.
- El tercer momento en la construcción de la iglesia, estilo románico, es la realización del ábside con triple cabecera.
- A finales del siglo XII se hicieron las portadas occidental y meridional del templo.

34. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, la noticia la encontramos en el primer folio vuelto del libro V, pero no hay constancia del año en que se colocó ni lo que se pagó por dicha obra.

35. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, VII, 1852. En dicho año se pagan al relojero que hizo el reloj 130 reales que aún se le debían.

36. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, VIII, 1877.

37. ADAB. Libro de cuentas de la iglesia o fábrica, III, 1699 en que hay una partida de dinero que se paga la obra “acabada la obra de enlosar y adoquinar” la iglesia.



- La galería porticada que se adosó a las fachadas occidental y meridional es la última obra románica. Se levantó ya a comienzos del siglo XIII.
- El trabajo bajomedieval supuso convertir el templo en una iglesia de una sola nave respetando la caja de muros de la edificación anterior. El nuevo templo tendrá tres tramos con bóvedas de crucería apeadas sobre gruesos pilares adosados a los muros románicos.
- En la primera mitad del siglo XVI, se levantaron el palacio y las trojes sobre la antigua galería porticada.
- Hacia mediados del s. XVI se levantó la que la documentación denomina como “sachristía” o “sacristía vieja”. La obra no ha llegado completa hasta nosotros.
- La torre presenta tres momentos: la base es románica y se levanta al mismo tiempo que el templo de tres naves; el segundo cuerpo es de época bajomedieval y el tercero parece levantarse, ya como campanario, en la segunda mitad del siglo XVII.
- La “osera del cementerio” según hemos podido documentar se debió realizar en el entorno del año 1663, al mismo tiempo que se recompone y se rehace la cerca del atrio y cementerio.
- El husillo, adosado al muro norte del templo, se hizo entre los años 1689 y 1690.
- La reforma del ábside con el recrecimiento de muros y realización de la nueva cubierta se hizo en la segunda mitad del siglo XVIII.
- La sacristía nueva es una obra contemporánea de la reforma del ábside y parece que estaba concluida hacia la década de los ochenta del siglo XVIII.
- Los ventanales abiertos en el muro norte estaban concluidos el año 1849. A esa misma etapa de trabajos nos parecen que deben corresponder los vanos actuales del palacio.
- Las actuales escaleras de la portada occidental, tal como las vemos en la actualidad, son consecuencia de la recomposición que se hizo el año 1877.
- No tenemos seguridad alguna de cuando se derrumbó el ángulo sudoeste del palacio-troje aunque la recomposición del muro parece obra de las primeras décadas del siglo XX.
- Los añadidos, restauraciones y reformas últimas se deben a los trabajos de la década final del siglo XX.

